

# La Asociación de Refugiados Haitianos en Tapachula (ARHT),

llamamos a las autoridades migratorias y organismos internacionales a establecer un diálogo para construir soluciones a las problemáticas de la comunidad haitiana en la ciudad

- ◆ **Exigimos respeto a nuestra dignidad y derechos humanos**
- ◆ **Asimismo, demandamos soluciones de fondo a los obstáculos en el acceso a Refugio, Regularización Migratoria y Violaciones a Derechos Humanos**

15 de diciembre 2021  
Tapachula, Chiapas, México

Desde la Asociación de Refugiados Haitianos en Tapachula (ARHT) hacemos un llamado a Francisco Garduño Yañez, Comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM), Andrés Alfonso Ramírez Silva, Coordinador General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y a Giovanni Lepri, representante en México de la Agencia de las Naciones Unidas de Ayuda a Refugiados (ACNUR) para establecer una mesa de diálogo que permita construir rutas de solución a nuestras problemáticas

La Asociación de Refugiadas Haitianos en Tapachula, somos una agrupación conformada por tres mil personas haitianas radicadas en Tapachula, Chiapas, quienes durante el tiempo que hemos permanecido aquí, hemos sufrido de constantes actos de discriminación, xenofobia y racismo en nuestra contra por parte de las autoridades mexicanas.

Como agrupación, deseamos señalar que las personas haitianas que llegamos a México, huimos de la situación de violencia generalizada que existe en Haití, ocasionada por desastres naturales, pobreza extrema, inseguridad e inestabilidad política. A la fecha, nuestro país

tiene uno de los índices de pobreza más altos en el mundo y no cuenta con garantías mínimas de seguridad. Las pandillas y la delincuencia han rebasado a las autoridades de gobierno.

Para salvar nuestras vidas tuvimos que dejar a nuestros hogares, familias y patrimonio con la intención de llegar a México, para ello, atravesamos el mar Caribe, recorrimos largos caminos desde América del Sur para llegar a Brasil o a Chile, lugares donde no se nos permitió establecernos de manera definitiva, entonces tuvimos que dirigimos hacia el norte.

Hemos subido montañas y valles; cruzado ríos con fuerte corriente y dormido en medio del lodo, hemos pasado hambre y hemos bebido agua de lluvia para sobrevivir. Hemos visto cuerpos de hermanos en el camino, muertos de agotamiento, o ahogados en los ríos.

Transitamos por ciudades y poblados sumamente peligrosos. Sin embargo, al llegar a México sufrimos el rechazo, hostigamiento y criminalización de las autoridades, y la negativa y omisión de garantizar nuestros derechos más básicos, principalmente por parte del INM, la COMAR y el ACNUR.

**El Instituto Nacional de Migración, pone diversos obstáculos para poder regularizarnos y realiza constantes operativos de detención en nuestra contra.**

Durante las detenciones, nos maltratan y arrestan de manera violenta y arbitraria, pues contamos con documentos legales que garantizarían nuestra permanencia en México, sin embargo, no hacen caso a ellos.

También los agentes de migración toman nuestro dinero y teléfonos, maltratan a nuestras mujeres embarazadas y a sus hijos, nos rompen la documentación que permitiría garantizar nuestra permanencia en México y nos envían a la Estación Migratoria y en muchos casos somos deportados.

Lo anterior, a pesar de contar con reconocimiento de medidas alternativas a la detención, lo que implica que tenemos el derecho a no ser detenidos, ni deportados. Durante nuestros traslados, pasamos mucho tiempo en el autobús, sin comida ni agua potable con nuestros hijos menores de edad.

Por su parte, la COMAR no ha respetado los plazos legales para iniciar el procedimiento, realizar nuestras entrevistas y dictar la resolución a nuestro procedimiento y valorar de manera adecuada nuestra situación.

Los refugiados haitianos tenemos muchos problemas a la hora de conseguir el registro de inicio de procedimiento por parte de Comar y en caso de registrarlos no nos proporcionan fecha de entrevista para la residencia, por lo vivimos periodos prolongados de incertidumbre y sin documentos legales que nos permitan vivir en Tapachula.

Vemos que COMAR se tarda mucho en dictar resolución y en la mayoría de los casos no reconoce a los Haitianos como refugiados para poder vivir en el país. La falta de este reconocimiento no nos ha permitido acceder a otros derechos, pues con frecuencia, no aceptan a nuestros niños en las escuelas, no tenemos acceso a hospitales, no podemos trabajar por falta de documentos legales

Cuando vamos al hospital nos dicen que debemos tener documentos legales, y los hospitales de Tapachula no nos escuchan, por ello, nuestros hermanos y hermanas sufren mucho por razones de salud.

Cuando COMAR resuelve nuestros casos, se niega a reconocernos como refugiados, vemos que la forma en que analiza el caso de refugiados haitianos tiene un efecto racista pues no toma en cuenta nuestra realidad, no quieren escucharnos y no cuentan con traductores suficientes que les permitan escucharnos y entender lo que estamos pasando, no toman en cuenta la violencia generalizada que se vive en Haití.

Aunque existe violencia generalizada en nuestro país (nuestro presidente ha sido asesinado, nuestros hermanos y hermanas han sido asesinados y han ocurrido terremotos en nuestro país), Comar no reconoce esto, no nos otorga el refugio. No nos han tratado bien.

**El ACNUR ha tenido un trato discriminatorio con nosotros, muchos refugiados haitianos duermen en las calles porque la ACNUR no les brinda ayuda y sus hijos están sufriendo.** Hemos observado que en la atención, la agencia no nos dan el mismo trato que a los latinos.

Solo el 3% de los haitianos son elegibles para recibir ayuda, mientras que nuestros hijos tienen hambre, están enfermos, no pueden ir al hospital, nuestras mujeres embarazadas no pueden ir al hospital, no pueden pagar la vivienda (5 o 6) familias en una casa de dos cuartos.

Por lo anterior hacemos un llamado al C. Francisco Garduño Yañez, Comisionado del Instituto Nacional de Migración, al C. Andrés Alfonso Ramírez Silva, Coordinador General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados y a Giovanni Lepri, representante en México de la Agencia de las Naciones Unidas de ayuda a Refugiados, a que escuchen nuestras demandas y nos permitan tener una reunión a fin de instalen una mesa de diálogo con nosotros con la intención de dar soluciones a las problemáticas señaladas.

Atentamente

**Asociación de Refugio Haitiano en Tapachula**